

EXIT



Esta sección, coordinada por la ADP, la Asociación de Diseñadores Profesionales, es una recopilación de opiniones vinculadas al mundo del diseño.
www.adp-barcelona.com

ADP

Ramón Bigas

NO TODO EL CAMPO ES ORÉGANO

El Diseño y la Arquitectura, algunas reflexiones

Hace poco que la discusión sobre lo que era diseño, para qué servía y, en definitiva, la definición de dónde comenzaba y dónde terminaba, se resolvió de un plumazo: todo es diseño, todo está diseñado -bien o mal-, y todo es fruto del diseño.

Siempre ha habido dudas existenciales en el mundo del diseño, que se deben seguramente al exceso de juventud de una disciplina nueva que además se debate entre la industria y la cultura.

El diseño aparece en plena Revolución Industrial y se genera a partir de la necesidad de la industria de tener especialistas en cada segmento de la producción. Aparece la Bauhaus, abanderada de la cultura arquitectónica, e introduce el diseño en el mundo de la cultura, en el espacio de la creación, en el universo de los creadores, de los creadores de objetos... y llega la confusión. El mundo de las ideas se incorpora como un componente básico del diseño. El diseño precisamente es la praxis que permite que las ideas sean realizables y lleguen al público de una forma, digamos, decente: a un precio justo, dentro de lo esperable de las tendencias (la moda), con un cierto aire de innovación y porque no decirlo también con "alma". Pero el mundo de las ideas no es necesariamente el del diseño, aunque sí es verdad que muchas veces van asociados, debido a las expectativas que la sociedad pone en los diseñadores. Muchos productos se podrían firmar como: idea Perico de los palotes, diseño Mark Twain.

Se espera del diseño que sea rompedor, que tenga detrás una idea fulgurante y se

espera del diseñador imaginación, ideas y sorpresa, utilidad total del producto que "crea", y conceptos incluso morales y éticos en sus objetos. Demasiado para unos profesionales con un nivel de preparación muy pobre y un nivel cultural de parvulario.

No es verdad que "todo está diseñado". Vaya falacia, y vaya flaco favor se ha hecho al diseño con tamaña afirmación. Con toda la buena fe de poner fin a una discusión estéril, se ha acabado por banalizar la profesión. Ni todo es oro que reluce, ni todo el monte es orégano.

Nadie se atrevería a decir que una barraca es arquitectura, y si no ¿para qué sirven los arquitectos? Los arquitectos en general han hecho mucho daño al diseño; han confundido los golpes de ingenio que tienen mientras proyectan sus casas, inventando algunos manubrios, barandillas o incluso muebles, imposibles de reproducir. Los arquitectos tienen una rara tendencia al intrusismo profesional: hay arquitectos interioristas, hay arquitectos diseñadores e incluso hay arquitectos grafistas. Pero si queremos hacer honor a la verdad, también hay buenos arquitectos que conjugan dos o tres profesiones con absoluta independencia y con un gran nivel, todos conocemos ejemplos.

No hay que confundir la transversalidad con el "todo es lo mismo", ni hay que banalizar sobre profesiones y praxis tan serias y complejas como el diseño.

Y volviendo a la arquitectura, seguramente la podríamos considerar la madre del diseño o el padre de los diseñadores. En un principio existió la Bauhaus, pero como

decía Mounier en mis épocas de juventud: "hay que matar al padre", que aunque nos ha dado la vida, ahora impide o no entiende nuestra autonomía. Conviene matar el diseño que viene de la arquitectura.

No voy a maltratar más a mis amigos los arquitectos, pero realmente como decía no se quién: he aprendido más de la naturaleza, de los poetas y de los artistas que de los arquitectos.

Los profesionales del diseño, los que llevamos ya muchos años intentando ganarnos la vida con el diseño, sabemos muy bien lo que es diseño aunque no sepamos muy bien explicarnos.

Ramón Bigas (Barcelona, 1941) cuenta con una extensa carrera centrada en las disciplinas artísticas y de diseño. Ha realizado más de tres mil proyectos de diseño industrial, entre los que destacan el AVE y varios modelos de trenes para Renfe, el pebetero de los JJ.OO. de Barcelona en 1992 o el diseño del encendido de la llama olímpica y el proyecto del barco de La Fura dels Baus para la ceremonia inaugural. Otros proyectos destacados han sido el Pabellón del Medio Ambiente de la Expo'92 de Sevilla, exposiciones, el parquet electrónico de la Bolsa de Barcelona, la cafetería del CaixaForum de Barcelona, las tiendas de La Pedrera y del Museo Picasso y las librerías Laie y Altaïr. En diseño industrial ha realizado múltiples proyectos, como la silla Ramon y la lámpara Micro.